



Los documentos más antiguos acerca de la Santa Sangre de Brujas datan del año 1256. Probablemente, la Santa Sangre era parte de un grupo de Reliquias de la Pasión de Cristo conservadas en el Museo imperial de Bucoleon, en Constantinopla. En 1203, dicha ciudad fue asediada y conquistada por los cruzados. Balduino IX, conde de Fiandre, después de ser coronado como emperador, mandó a su patria, Bruges, la Reliquia de la Preciosísima Sangre.



Reliquia de la Preciosísima Sangre



El caballero revoca la persona del Conde de Fiandre cuando llevó la Preciosísima Sangre



Procesión en honor a la Preciosísima Sangre



Detalle de Brujas



Iglesia de la Preciosísima Sangre



Interior de la Iglesia de la Preciosísima Sangre, Brujas



*La adoración de la Reliquia* encuentra sus orígenes en la famosa procesión de nivel internacional que se organiza cada año en las calles de la ciudad, el día de la fiesta de la Ascensión. Los ciudadanos de Brujas se visten con ropajes históricos y reviven escenas bíblicas y la escena de la llegada del Conde de Fiandre portando la Santa Reliquia.

Recientemente, se ha analizado la botella de cristal de roca que contiene la Santa Sangre. La datación de la botella remonta al siglo XI y se sabe que fue realizada en un área cercana a Constantinopla. La Biblia no menciona explícitamente que la Sangre de Cristo haya sido conservada. Pero uno de los Evangelios Apócrifos cuenta que José de Arimatea conservó algunas gotas de la Sangre de Jesús. Según una antigua tradición, el conde Diederik van den Elzas llevó una botella con la Sangre de Cristo, desde Jerusalén hasta Bruges durante la segunda cruzada. Sin embargo, recientes investigaciones han llegado a una datación posterior a la llegada de la Reliquia a Bruges, probablemente alrededor del año 1250. Además, afirman que provenía de Constantinopla.